# La misión *keicho* como proyecto del señor de *sendai*

# The *keicho* mission as a project of the sendai lord

Reiko Tateiwa
Universidad de Estudios Extranjeros de Kioto

RESUMEN

El presente trabajo trata sobre los motivos por los que patrocinó la misión el señor feudal de *Sendai*, Date Masamune, quien gobernaba el noreste de Japón entre 1584 y 1636.

Primero, revisaremos distintas interpretaciones sobre la misión para ver cómo han visto los historiadores el interés de Masamune por el comercio con España. Después, analizaremos el proceso de acercamiento entre Masamune y Sebastián Vizcaíno, que llevó a establecer bases para enviar la misión. Finalmente, estudiaremos la economía de *Sendai* para respaldar el comercio con España.

**Palabras claves:** Misión *Keicho*, Date Masamune, *Sendai*, Sebastián Vizcaíno

ABSTRACT

This paper discusses reasons why Date Masamune, ruler of *Sendai*, the northeast part of Japan, financed the *Keicho* mission of 1613. The first chapter reviews previous studies about his role in this mission. The second chapter observes the relation between Date Masamune and Sebastián Vizcaíno. Finally, we analyze the economy of *Sendai* based on typical products of the northeastern part of Japan.

**Keywords:** *Keicho* Mission, Date Masamune, *Sendai*, Sebastián Vizcaíno

— o —

## INTRODUCCIÓN

Los japoneses no tuvieron conocimiento de la misión *Keicho* sino hasta 1873, cuando realizó una visita oficial a Roma otra misión encabezada por el embajador Tomomi Iwakura del gobierno Meiji. Fue una gran sorpresa para los miembros de la misión descubrir que había llegado un japonés a Roma en 1615, más de 250 años antes que ellos[71]. Tal vez por ello el interés por la misión *Keicho* ha girado más bien en torno a la figura del embajador Hasekura Tsunenaga.

[71] El eminente historiador Takashi Gonoi, especialista en la historia de la introducción del cristianismo en Japón de los siglos XVI, XVII y XVIII, publicó en 2003 la historia acerca de la reevaluación de la figura de Hasekura Tsunenaga a raíz de este descubrimiento por la misión de Iwakura.

La escasa documentación sobre dicha misión dejaba margen para que el escritor católico japonés, Shusaku Endo, escribiera una novela en 1980 con el título de *El samurái*. La novela fue galardonada con el premio más antiguo de literatura *Noma* de Japón e impactó en los lectores la dramática vida de Hasekura, tras salir comisionado de un Japón dispuesto a ampliar sus redes comerciales, abrazar la religión católica y volver a un Japón que prohibía la religión católica y perseguía a sus creyentes.

El presente trabajo no pretende revisar la figura de Hasekura, ya que por apasionante que fuese su historia de conversión al cristianismo, su suerte no determinó la relación entre Japón y el imperio español de aquellos momentos. Ciertamente, las negociaciones directas con Felipe III y el Papa frustraron, por la imposibilidad de Hasekura de actuar y por la intervención de los franciscanos y los jesuitas, las negociaciones comerciales. No obstante, hubo varios movimientos que determinaron el curso de la relación entre Japón y el imperio español: la intención de entablar una relación comercial directa Manila-Usuki[72], la continuación de la negociación entre Vivero e Ieyasu, las sucesivas llegadas de los barcos extranjeros a distintos puntos de Japón, entre ellos, los holandeses, quienes no les convenían a los españoles; así como la dificultad por parte del gobierno central de controlar el creciente número de misioneros y conversos japoneses.

Nuestro interés, pues, está orientado a conocer los motivos por los que se envió la misión *Keicho*. Para ello, fijaremos la atención en el señor feudal del territorio de *Sendai*, Date Masamune, quien gobernó el noreste de Japón entre 1584 y 1636. Comenzaremos por revisar las distintas interpretaciones sobre la misión para ver cómo han visto los historiadores el interés de Masamune por el comercio con España. Después, analizaremos el acercamiento entre Masamune y el embajador español Sebastián Vizcaíno, que llevó a concretar un acuerdo comercial con los barcos españoles. Finalmente, haremos un análisis de las bases con las que Masamune iba a respaldar su proyecto comercial con España.

## I. LA MISIÓN *KEICHO* Y SU HISTORIOGRAFÍA

Ha dominado tanto la idea de que Japón había cerrado sus puertas al exterior al adoptar una política de aislamiento, que apenas ha habido interés de analizar la misión *Keicho,* que había hecho un largo recorrido desde Japón hasta Roma. Fue Kiichi Matsuda quien publicó un estudio sobre la misión *Keicho* en 1992, después de acabar con su labor acerca de la historia de la misión *Tensho*, la visita de los cuatro jóvenes japoneses jesuitas al Papa en 1582. Matsuda opina que el proyecto *Keicho* era del shogun Ieyasu, porque fue quien decidía la política exterior de Japón. Piensa que ningún otro señor feudal –sin cargo en el gobierno central– pudo haber promovido una misión para negociar con el extranjero. De esta manera, descarta la iniciativa de Date Masamune de abrir el comercio con España. Según

72 Martínez Shaw 2014, p. 10.

Matsuda, el barco San Juan Bautista fue construido a petición de Ieyasu[73]. Critica duramente la actuación del franciscano Sotelo de manipular la negociación hacia su propio provecho y no plantea el interés que podía tener un señor del noreste, lejos de los puntos comerciales principales.

Matsuda evalúa el trabajo de Lothar Knauth como el mejor estudio sobre el tema. Knauth (1970) presenta a Masamune como activista, quien aspiraba al título del shogun[74]. Tal vez con la opinión de Knauth sobre Masamune estaría de acuerdo Ooizumi Koichi, ya que sostiene que el verdadero propósito de este señor de *Sendai* era derrocar el gobierno de Tokugawa. Para ello, según Ooizumi, Masamune necesitó hacer una alianza militar con la Corona española a través de los contactos con los franciscanos bajo el pretexto de establecer un reino cristiano. Ciertamente, no faltan episodios anecdóticos de Masamune de tramar contra el gobierno central, como de cualquier otro señor feudal. Recordemos que a Masamune le tocó gobernar durante el proceso de unificación de Japón. Tuvo que hacer frente a numerosas guerras para poder defender su inmenso territorio del norte, ser aliado del vencedor o ser él el vencedor. Al contrario de la hipótesis de Matsuda, Knauth piensa que la misión fue la iniciativa propia de Masamune que no pudo detener el gobierno central. Con respecto a Sotelo, sin embargo, coincide en calificarlo de promotor de la misión[75].

No debe olvidarse, sin embargo, que para esos años Masamune estaba realizando una gran obra arquitectónica del templo Zuiganji, del templo Zen, con el más alto nivel de expresión artística de la región. En 1689 Mastuo Basho visitó el templo y dejó su impresión en *Sendas de Oku*: «hermosearon los edificios principales, resplandecieron sus oros y azules y el templo se convirtió en una construcción que parece la réplica del Paraíso.»[76]Entonces sería difícil de aceptar que Masamune tenía la intención de convertir su territorio en un reino cristiano.

Además, creemos poco probable que Masamune haya tenido la intención de revelarse contra el gobierno central en esos años, cuando su territorio *Sendai* había sufrido severas consecuencias del gran temblor de 1611. Este temblor fue, según los estudios realizados, de 8.1 grados en la escala de Richter con un tsunami de 20 metros. Las olas llegaron a ocupar 2 100 metros desde la costa hacia el interior:

> que fue el haber salido el mar de su curso más de una pica en alto, causado de un gran temblor que hubo en la tierra, que duró una hora; y salió con tanta pujanza, anegando el puerto, casas y almiares de arroz, que andaban sobre el agua. Causó confusión. Hizo el mar tres corrientes o crecientes y menguantes en este tiempo sin que los naturales pudiesen reparar sus haciendas

73 Matsuda 1992, pp. 179, 193.

74 Knauth 1972, p. 171.

75 Knauth 1972, pp. 206-207.

76 Basho 1981, p. 65.

> y muchos sus vidas, porque con este naufragio en esta costa se ha anegado gran suma de gente y perdido haciendas» (Tremml-Werner y Sola 2013:54)

Es difícil pensar que Masamune, siendo destacado militar, pensara en hacer una guerra contra el shogun cuando su territorio y economía eran un desastre. Hamada (2012) ha formulado una hipótesis, a partir de la citada experiencia de Vizcaíno y de la suya propia del tsunami en 2011, en el sentido de que Date Masamune intentaba abrir una ruta comercial con el fin de reconstruir la economía de su territorio gravemente dañada.

Por su parte, Gonoi (2011:29-30) acepta que la misión *Keicho* estaba promovida por el interés comercial, tal como muestra la carta que envió Masamune al virrey de Nueva España. Observa que sus peticiones estaban encubiertas por la petición del envío de los misioneros, por lo que creó una confusión para que las autoridades españolas tomaran la decisión. Concluye que el proyecto de Masamune no procedía hasta que Japón no levantara la prohibición de profesar la religión católica y fuera bautizado Masamune[77].

En general, es escaso el interés por parte de los historiadores en conocer los motivos que podía tener el señor de Sendai para abrir sus puertos a los barcos españoles. Se ocupan de la negociación que intentó sacar adelante Hasekura y de la actuación de Sotelo por enviar los franciscanos a Japón.

## II. MASAMUNE Y VIZCAÍNO

No es de sorprender el interés que pudo tener Date Masamune en el comercio con España cuando muchos de los señores feudales *daimyos* de aquel tiempo participaban activamente en ello. Así, el señor Oomura Sumitada, primer señor feudal convertido al catolicismo, construyó el puerto de Nagasaki y lo abrió en 1570 a los portugueses. A partir de 1588, el puerto pasó a ser controlado directamente por Toyotomi Hideyoshi y a partir de 1605 por el gobierno de Tokugawa.

Hideyoshi tuvo la intención de controlar Corea e intentó ocuparla. El deseo de someter Corea se inició en 1592 y duró hasta su muerte. Ieyasu reanudó la negociación de paz en 1604 y a partir de 1609 el gobernador de la isla de Tsushima en el Mar Japón, So Yoshitoshi, se encargó del comercio con Corea, como tradicionalmente lo había hecho por su cercanía geográfica.

Para la primavera de 1609 Shimazu Tadatsune de Satuma, sur de Japón (actual Kagoshima), invadió el reino de Ryukyu y lo sometió bajo su control. A través de Ryukyu, parece ejercer el comercio clandestino con China. Su antecesor Shimazu Yoshihiro había intentado entablar formalmente el comercio con Filipinas (2013:185-198).

---

77 Gonoi 2011, p. 35.

Estas redes comerciales existían en el norte. En 1599 Ieyasu concede a Matsumae Yoshihiro el control sobre la tierra de los ainus, Ezo, la isla del norte, el actual Hokkaido. En 1604 le otorga la licencia para controlar el comercio entre Ezo y la isla principal de Japón, *Honshu*. Estos ainus bajaban a comerciar al territorio de Date.

Era natural que Date Masamune se interesara por iniciar el comercio con el exterior. Así, transmite su deseo de abrir sus puertos a Vizcaíno. Dice Vizcaíno que Masamune:

> se holgaba mucho por haberle visto, por ser el primer embajador español que había entrado en su reino, ofreciéndosele en todo lo que fuse menester de su casa. Y que, asimismo, se holgaría que en su tierra hubiese puertos buenos y capaces para que nuestras naos, así las de Filipinas como las de Nueva España, viniesen a ellos. (Tremml-Werner y Sola 2013:49)

Parece que para Masamune no era importante la procedencia de los barcos, lo que le interesaba era iniciar el comercio. En realidad, no era fácil entablar las negociaciones con España, ya que implicaba conseguir un acuerdo entre la Corona, el virrey de Nueva España, el gobernador de Manila y los comerciantes del Galeón de Manila.

Filipinas era un área estratégicamente importante para contrarrestar la influencia china. Hideyoshi había intentado cobrar impuestos a los españoles de Manila y someterlos bajo su poder. Sólo que el gobierno de Manila no disponía de quien pudiese traducir las cartas de Hideyoshi. Al recurrir a los comerciantes japoneses, estos hicieron cierto manejo de información a la hora de traducir, a efecto de conservar los beneficios del comercio con Filipinas. Negociar con Filipinas era hablar con el gobierno de Manila y los japoneses residentes en Filipinas.

No se concretaban las negociaciones, pero el interés se mantuvo incluso hasta después de la prohibición de la entrada de los barcos españoles de 1624. Mientras iba aumentando el número de conversiones de japoneses al cristianismo, faltaban sacerdotes para oficiar las misas, sobre todo, en los funerales, causando un descontento muy fuerte entre los recién conversos. La edición de los libros sobre la lengua japonesa en Filipinas como *Ars grammaticae Iaponicae linguae* de Diego Collado en 1632 y *Arte de la lenguna japona* de Melchor Oyanguren de Santa Inés en 1738 son una muestra del deseo de corresponder a los cristianos japoneses.

A Ieyasu le interesaba intensificar el comercio con los españoles de Filipinas, ya que mandaba eliminar los corsarios japoneses que estaban dañando el comercio con ese país, según reveló Shimizu (2013:181-185). El comercio con Filipinas podía haber sido una opción para Date Masamune. Vizcaíno había comerciado en Filipinas y podía contar cosas de las islas. Puede que la llegada de los holandeses a Hirado influyó por inclinar, finalmente, su decisión de enviar una misión a Nueva España.

Lo que hay que tener en cuenta es que Vizcaíno no llegó a Japón para continuar las negociaciones diplomáticas y comerciales que llevaba Vivero, pues *«vino a este reino a sólo traer los japoneses*[78] y vasallos de vuestra majestad –que don Rodrigo de Vivero los llevó el año pasado a la Nueva España– y el retorno de la plata que se le prestó al dicho don Rodrigo, sin otro interés ni mercancía ninguna». (Tremml-Werner y Sola 2013:38)

Rodrigo de Vivero había llegado a Japón en 1609 a causa de un naufragio. Eran frecuentes las tormentas que llevaban los barcos a la costa de Japón. Rodrigo de Vivero aprovechó la ocasión para entablar las negociaciones directamente con Ieyasu y así llegaron a concretar un trato comercial. En un barco que le había construido Ieyasu Vivero volvió a Nueva España con unos 20 comerciantes japoneses[79]. Esto prueba que a Ieyasu le interesaba entablar relaciones comerciales con España y que había un considerable número de comerciantes interesados en ampliar sus negocios. Lo que le importaba a Ieyasu era traer de México a mineros y aplicar el sistema de amalgama para mejorar la producción de sus minas y vender la plata a los holandeses.

No obstante, Vivero envía una embajada sin mineros y los holandeses se habían establecido en Hirado. La negociación con España se estanca. Además, no le parecen preocupar las negociaciones a Vizcaíno. Le interesa más la exploración. Vizcaíno había venido a Japón directamente de Acapulco, a pesar de que hubo una petición, tanto de la Corona como del virrey de Nueva España, de viajar vía Filipinas. Vizcaíno llega directamente a Japón, pues ya conocía Filipinas por sus actividades comerciales y le interesaba mejor llegar a Japón para explorar la costa del Pacífico, porque había cartografiado California.

Así, pide a Ieyasu una estancia de un año para poder «sondear, demarcar y poner en altura, a uso de navegar, los puertos que hay en la costa de este reino desde Nagasaki hasta el reino de Akita»[80] y *descubrir las dichas islas Ricas de Oro y Plata»*[81]. Además, no podía ir hacia el sur, ya que se habían establecido los holandeses en Hirado. Por el hecho de que el gobierno central le había concedido el permiso de explorar la costa del noreste de Japón, es decir, el territorio de Date Masamune, se puede prever que éste entrara en negociación con España.

Vizcaíno sabía que Date Masamune era «uno de los mayores señores del imperio y de la más antigua casa, pues era la segunda persona después del Emperador»[82]. Efectivamente, Date Masamune era uno de los *daimios* poderosos, junto a Maeda

---

78 Uno de ellos es el comerciante de Kioto, Tanaka Shosuke que se había ido con Rodrigo de Vivero a Nueva España. En *Sunpuki* hablan de él con la fecha del 22 de septiembre, según el calendario antiguo de Japón, que dicho comerciante le había traído a Ieyasu unas telas y vino.

79 Entre ellos, un comerciante Shosuke Tanaka de Kioto.

80 Tremml-Werner y Sola 2013, pp. 1, 37.

81 Tremml-Werner y Sola 2013, p. 10.

82 Tremml-Werner y Sola 2013, p. 48.

Iemitsu de *Kaga*[83] y Shimazu Tadatsune de *Satsuma*[84]. A través de la política matrimonial, Ieyasu estrechó el lazo con Masamune, otorgándole preferencia sobre Maeda y Shimazu, por lo que casó a sus hijos con los de Masamune. Cuando murió Masamune en 1636, el shogun Iemistu, nieto de Ieyasu, mandó guardar luto por siete días en Edo y tres días en Kioto, costumbre que sólo aplicaba a la familia Tokugawa; lo que muestra la confianza que depositaba la familia Tokugawa en él.

Vizcaíno había conocido a varios cortesanos y agentes del gobierno, y fue con Masamune con quien decide establecer el contacto para poder dedicarse a su labor. Por su parte, Masamune estaba dispuesto a recibir a Vizcaíno y le prometió cubrir sus gastos y cabalgadura para el viaje y ofrecer navíos para la exploración[85]y mandó a «despachar por los caminos y puertos que estuviese proveído lo necesario de comida, cabalgaduras y funes 86 para el viaje, y dos bungyo 87 que fuesen en su compañía para ello, y gente de guardia»[88].

Vizcaíno ve con sus propios ojos que Masamune disponía de varias localidades con buenos puertos[89]: Otsuka, Minato[90], Tsukinoura[91], Shimizuta, Cubruchi[92], Onagawa, Ogatsu, Mizuhama, Sakari, Okirai, Konbaku[93]. Según la orden de los lugares que menciona Vizcaíno, se sabe que hizo su tarea de cartografía partiendo de *Sendai* hacia el norte, donde terminaba el territorio de Date[94]. Vizcaíno descubrió que más al norte se localizaba la isla de Ezo, donde habitaban los ainus, pasando un estrecho difícil de cruzar por el mal tiempo y fuertes corrientes de mar[95].

No le parecieron atractivos para el mercado novohispano los productos –pescados y pieles de animales[96]– que traían los ainus de Ezo al territorio de Masamune. El frío de diciembre le pareció duro, pues anota que «los montes se vistieron de

---

83 La actual prefectura de Toyama, que da al Mar de Japón.

84 La actual prefectura de Kagoshima, en el extremo sur de Japón.

85 Tremml-Werner y Sola 2013: 48.

86 Quiere decir «barcos» en japonés.

87 En japonés debe ser «*bugyo*». En el gobierno de *Sendai* el cargo de *bugyo* equivalía a un consejero de alto rango.

88 Tremml-Werner y Sola 2013: 50.

89 Tremml-Werner y Sola 2013: 51-54.

90 Minato quiere decir «puerto» en japonés y probablemente se refiere al puerto de Ishinomaki. Vizcaíno por donde entra el río Kitakami.

91 Es el lugar de donde salió la misión *Keicho*.

92 Probablemente «Kobuchi».

93 Probablemente «Kobaku».

94 El tsunami de 2011 llegó exactamente a los mismos puntos de la costa que visitó Vizcaíno en 1611.

95 Tremml-Werner y Sola 2013:55.

96 Tremml-Werner y Sola 2013:55.

blanco que en dos días los arroyos con hielos, parecía no corrían»[97]. Llega a la conclusión de elegir unos puertos en el territorio de *Sendai* y dice:

> dejando todos los señores y vasallos de aquella costa amigos e inclinados a nuestra santa católica; y tantos y tan buenos puertos perfectos, y en tan buen paraje y en tierra de tan gran señor como es el dicho Masamune y que dice que cualquier navío español que a su tierra llegue tendrá tan buen pasaje y avío que será parte para que vayan siempre a ella. (Tremml-Werner y Sola 2013:73)

Al finalizar el trabajo de cartografía, Vizcaíno es quien tantea la disposición de «hacer un navío y en él enviar presente a Su Santidad, Su Majestad y Virrey de la Nueva España, y a pedir religiosos que en su tierra prediquen el Santo Evangelio» 98. La respuesta le llegó más tarde. Cuando Vizcaíno estaba «viéndose ya sin remedio ni camino que tomar para salir de este reino, y toda la gente desanimada» en Edo, tuvo la noticia de que:

> él quería hacer navío y tenía cortada la madera, y le haría buen pasaje y comunidad a él y a su gente; y que se concertase en su nombre con un criado suyo, y que se cumpliría todo muy bien 99. (Tremml-Werner y Sola 2013:60)

El comercio con España desde *Sendai* dependía del resultado del estudio cartográfico de Vizcaíno. El hecho de que Vizcaíno haya encontrado buenos puertos, podía haber motivado a Masamune a adelantar el proyecto. Entonces era importante asegurar a Vizcaíno su regreso para que pudiera continuar la negociación.

Tardaría menos en construir un barco él que si esperaba a que viniera un barco, ya sea de Nueva España o de Filipinas, con los misioneros para la evangelización y devolverlo con los productos. Estaba dispuesto a pagar por el navío, como se le había advertido desde un principio.

En esos momentos (1613) Ieyasu recibió la misión inglesa de Jaime I en *Hirado* (en el sur de Japón) y entraba en negociaciones comerciales a través del inglés William Adams, quien servía a Ieyasu desde 1600 como intérprete, constructor de barcos y consejero diplomático. Además en 1614 Ieyasu planeaba dar la última batalla contra el hijo de Hideyoshi en Osaka, en la parte central de Japón, con el fin de aniquilar a su familia y así obtener el control absoluto sobre Japón. En Sendai, en el norte, Masamune reconstruía su economía dañada por el tsunami y buscaba alternativas para salir de crisis.

---

97 Tremml-Werner y Sola 2013, p. 55.

98 Tremml-Werner y Sola 2013, p. 57.

99 Tremml-Werner y Sola 2013, p. 73.

## III. LA ECONOMÍA DE *SENDAI*

### 3.1 Construcción de barcos

Históricamente no era ninguna novedad para la región de *Sendai* recibir barcos extranjeros. La región, muchas veces llamada *Oushu*, practicaba intercambio comercial con los de Ezo, mucho antes de que la familia Matsumae se encargara de la isla del norte, y con la dinastía Song de China durante el siglo XII. La parte de los productos importados se entregaban a la corte de Kioto. Ello supone la existencia de unas rutas marítimas organizadas que tenía desde tiempo antiguo en la región[100].

El gobierno de *Sendai* debió contar con el conocimiento, la técnica y la infraestructura para la construcción de barcos, y desde luego con buena madera, cedros con unos 20 metros o más de altura, que se obtenían en la región. Es bastante probable que obtuviera ayuda del gobierno central, ya que Hidehira puso a un oficial encargado de barcos de alto rango a disposición de Vizcaíno.[101]El barco que Masamune mandó construir para Vizcaíno era de 500 toneladas, tenía 55 metros de largo y 11 metros de ancho. Se tardó un mes y medio en construir y en la obra participaron 800 astilleros, 700 herreros y 3,000 albañiles.

Lamentablemente, no hay estudios sobre el desarrollo de la industria naviera de Japón de aquellos años. Lo cierto es que la construcción de los barcos japoneses se desarrolló a la necesidad de cada región y eran para viajes cortos y no para cruzar los océanos. El mismo Masamune ofrece en su carta al virrey modestamente lo siguiente:

- Que nos envíen los marinos y nosotros ofrecemos avío y material para la reparación de los barcos.
- Atender los barcos de Manila que hayan sufrido naufragios.
- Construir barcos en el territorio de *Sendai,* según la petición de Nueva España. El costo de material y el pago a los carpinteros y a los herreros corren a su cuenta al precio del día. (*Keicho iou shisetsu* 2010:155)

Estos puntos muestran que Masamune no contaba con la suficiente técnica para construir barcos comerciales. Además, propone llevar los productos japoneses en los barcos en los que vendrían los misioneros, es decir, utilizar el barco de los españoles para su comercio[102].

---

100 Takahashi 2012, pp. 150-152.

101 Tremml-Werner y Sola 2013, p. 28. Probablemente se refiere a Mukai Tadakatsu, el encargado de barcos del gobierno de Tokugawa que menciona Matsuda (1992) y Gonoi (2011).

102 *Keicho ken-ou shisetsu* 2010, p. 155.

### 3.2 Agricultura

Masamune mantuvo su posición política en la corte de Tokugawa, respaldado por la extensión de su territorio que se calculaba con las cosechas de arroz. No obstante, el tsunami de 1611 dañó seriamente su pueblo y su economía. Las fuentes de la época informan los daños que recibió en el territorio de Masamune: 5,000 desaparecidos, 1,783 muertos y 85 vacas y caballos perdidos[103]. Los arrozales se hundieron en el mar y los campesinos pidieron comprensión a Masamune, con el fin atrasar la entrega de los tributos anuales en arroz. En realidad, tuvieron que abandonar el cultivo durante 10 años, debido al daño causado por la sal del mar. Vizcaíno fue testigo de «los afiligidos con pérdidas de mujeres, hijos y haciendas»[104] *y* de «la ciudad, de la ruinas y daño que le había hecho en los pueblos de la playa el crecimiento de la mar»[105].

El daño fue tan fuerte que el gobierno de Date decidió no cobrar impuestos[106]. En realidad el daño causado por la sal del mar duró más de diez años. Para levantar su economía Masamune puso en marcha un proyecto de irrigación aprovechando el caudaloso río *Kitakami* que pasaba por la llanura de *Sendai*. Su modesta participación en las últimas guerras de Ieyasu contra el hijo de Hideyoshi de los años 1614 y 1615, prueba la indisponibilidad de su fuerza militar. Su recuperación es posterior a 1626, año que terminó la obra de control de inundaciones, es decir, después de enviar la misión *Keicho*.

### 3.3 Producción de oro

No disponemos de planos que indican la localización de las minas de *Oushu*, pero las cordilleras que corren la región y las minas actualmente activas nos pueden dar la idea del sinnúmero de minas que hubo. El descubrimiento de las minas se remonta al siglo VIII y en 749 se entregó a la corte de Nara 12.5 kilos de oro para terminar de cubrir el gran Buda de Nara, gran proyecto de aquel momento. Desde entonces *Oushu* ha sido el lugar de suministro de oro para la corte imperial y posteriormente para la del shogun. El capítulo que trata sobre Japón en la *Historia de la Dinastía Song* publicada en 1345 habla de la rica producción de oro de la región y que era tributo que pagaba Japón a *Song*[107].

En 1598, Masamune entregó unos 116 kilos de oro al gobierno central, por lo que se estima que más de 100 kilos se producía[108]. Vizcaíno se informó que había

103 *Dainippon shiryo* 1970, p. 951.

104 Tremml-Werner y Sola 2013, p. 56.

105 Tremml-Werner y Sola 2013, p. 58.

106 Iinuma 2011, p. 168.

107 Takahashi 2012, p. 109.

108 Izawa 2009, p. 30.

minas de oro en Ogatsu[109], el lugar por donde exploró. Además, en la ciudad de *Sendai* se había cruzado con Masamune que viajaba con oro a Edo para entregarlo al shogun como un cumplimiento de su visita anual para que «le reconozcan y lleven presente, que es de mucha consideración y de gran suma de oro u plata que le llevan»[110].

Vizcaíno estuvo cerca de hallar las minas de oro y plata que buscaba, incluso el pabellón dorado *Chusonji*. Este templo fue construido en 1124 y la familia Date había sido su guardián. Masamune mandó construir una cubierta para protegerlo de la lluvia, de la nieve y del viento[111]. El templo coincide con la descripción que hace Marco Polo cuyo esplendor de oro inspiró a Basho: terco esplendor, frente a la lluvia, erguido templo de luz[112]. Se localiza en medio del camino de la gran ruta terrestre, no en las islas como esperaba Vizcaíno.

Es la ruta que viajó Matsuo Basho, *Sendas de Oku*, paralela a la cordillera que atraviesa la región del norte al sur. Era una ruta comercial y de peregrinaje[113] que se desarrolló con la introducción del budismo desde el siglo VII. Parece que el viaje por la costa, la nieve y el tsunami no bridaron la oportunidad a Vizcaíno de descubrir el verdadero Cipangu.

### 3.4 Cría de caballos

A Vizcaíno le llaman la atención los buenos caballos que hay en Japón y así observó en la entrada del palacio del shogun «estaban más de mil caballos vestidos cada uno con las insignias de su estado y grandeza»[114]. También presenció la entrada de Masamune a Edo «con más de dos mil soldados y mucha gente a caballo»[115].

Vizcaíno, que fue militar, observaba lo siguiente:

> «Porque es grande el poder de este rey, así de renta como vasallos, que las veces que quiere en seis días junta treinta mil hombres de caballo y doscientos mil de pie, y tiene en su reino ochenta fortalezas.» (Tremml-Werner y Sola 2013:53)

---

109 Tremml-Werner y Sola 2013, p. 52.

110 Tremml-Werner y Sola 2013, p. 56.

111 Poco antes de la visita de Basho, Masamune habíaconstruido una protección para el tempo dorado *Konjikido*. De esto habla Basho en *Sendas de Oku*: Hace tiempo que todo se habría derrumbado, agrietado por el abandono y comido por las plantas salvajes, pero han levantado nuevos muros y han construido un techo contra el agua y el viento. (Basho 1981, p. 67)

112 Basho 1981, p. 67.

113 Es *Sendas de Oku* que viajó Mastuo Basho.

114 Tremml-Werner y Sola 2013, p. 25.

115 Tremml-Werner y Sola 2013, p. 30.

De esta descripción podemos tener la idea de la cantidad de caballos que se producía aquella época en su territorio. La región tenía una larga tradición de criar los caballos. En el siglo IX se practicaba el tráfico comercial de caballos desde el norte, Ezo, y durante el siglo X se desarrollaba su cría, hasta ofrecer sus buenos caballos a sitios sagrados y al Emperador en Kioto y se exhibían ante la nobleza. En el siglo XI empiezan a cobrar fama de correr con velocidad, aptos para las guerras, por lo que los guerreros samuráis los compraban a la mínima oportunidad para conseguir los buenos caballos.

Dentro del territorio de Sendai había varios puntos donde se celebraban las ferias. Incluso había uno que duraba unos 80 días en Iwanuma[116] y en algunos sitios se celebraba en verano, pues en el norte hacía fresco. A las ferias llegaban los agentes del gobierno de Tokugawa y las familias Tokugawa, lo que prueba la calidad de sus caballos.

Al trasladar la capital a *Sendai* en 1601, Masamune inaugura la feria en la ciudad de *Sendai* y la protege. La organizaba cada primavera y otoño por cincuenta días hasta convertirlas en las más prósperas de su territorio[117]. A Vizcaíno no le tocó ver la feria de Sendai ya que su estancia fue durante el invierno. Desgraciadamente, no disponemos de más datos sobre la producción de caballos de esa época; no obstante, es probable que les pudo haber interesado a los españoles comercializar estos animales o conocer el método de cría para quienes gozaban de una cultura de caballo.

## CONCLUSIÓN

En este trabajo hemos tratado la misión *Keicho* como un proyecto de Date Masamune, señor de *Sendai*, quien deseaba realizar el comercio con España, con el fin de obtener supuestos beneficios para superar a otros señores feudales, por ejemplo, de Nagasaki y de Satsuma a través del comercio internacional. La llegada de Vizcaíno a su territorio y su labor de cartografía de la costa convinieron a Masamune para abordar el proyecto. Incluso el tsunami de 1611 fue un motivo más para relanzar su proyecto y sirvió para buscar alternativas como salida a la crisis causada por este desastre natural.

A pesar de la disposición de Masamune, no hemos encontrado los detalles del comercio, como el ciclo de viajes y los productos a vender, salvo recibir los barcos exentos de impuestos[118]. Tampoco se sabe qué productos quería comprar. Para un señor que siempre estuvo cerca del poder en la vida cortesana, es bastante probable que a Masamune le interesara poseer objetos exóticos para decorar sus palacios, castillos y templos y exhibirlos.

---

116 Ito: p. 48.

117 Ito: p. 49.

118 Keicho ken-ou shisetsu 2010, p. 155.

Masamune fue firme en financiar el proyecto, como le había prometido a Vizcaíno. Dice Vizcaíno que las capitulaciones son *«muy en favor de vuestra majestad, pues se le excusaban salario y raciones y otros consumos»*[119], lo que prueba la buena disposición de Masamune y su deseo de seguir con el proyecto. Vizcaíno, sin embargo, lamentaba que las capitulaciones *«se hicieran más en favor si el dicho religioso no estuviera por medio»*[120], refiriéndose a Luis Sotelo. La última capitulación se lee así: *«que por cuanto no hay orden del dicho virrey que vayan japoneses, han de ir pocos como factores del dicho navío, y algunos grumetes por haber falta de gente»*[121]. A pesar de la precaución que había tomado Vizcaíno, Sotelo *«embarcó todos los japoneses que quiso»*[122].

Con la partida de Vizcaíno y Sotelo el proyecto de Masamune quedó a la espera de la respuesta. Mientras Masamune emprendió las obras de control del río Kitakami y de irrigación, y acondicionó sus puertos para intensificar el comercio con las ciudades prósperas como Sakai, Kioto y Edo. Cuando la misión llegó a Acapulco, el virrey, alarmado, informó al Consejo de Indias que habían llegado más de 150 de ellos sin motivo alguno y que había que tratarlos con cuidado, ya que venían bien armados[123]. Lo cierto es que los hombres de Date Masamune se distinguían en vestirse de manera extravagante en los combates. Sus espadas eran de calidad, pues la producción de espadas era una de industrias fuertes de *Sendai*.

Hemos analizado los motivos por los que patrocinó Date Masamune dicha misión a partir de una perspectiva desde la región noreste de Japón. Su deseo de abrir el comercio con España era firme, pues era una región que practicaba comercio con Song de China y con los ainus de Ezo. No obstante, su proyecto comercial no estaba suficientemente fundamentado. Tal vez era un intento, una de las varias opciones de las que disponía el señor de *Sendai*, uno de los más poderosos señores de Japón.

## BIBLIOGRAFÍA


Knauth, Lothar. 1972. *Confrontación transpacífica: el Japón y el Nuevo Mundo hispánico, 1542-1639*, México, D. F., UNAM.

Gonoi, Takashi. 2011. *Keicho shisetsu to* Luis Sotelo, *Kirisutokyo kenkyujo kiyo*, 26(1): 23-39.

Hamada, Naotsugu, 2012. *Masamune no yume, Tsunenaga no utsutsu*. Sendai, Kawakitasinpo shuppan center.


119 Tremml-Werner y Sola 2013, p. 74.

120 Tremml-Werner y Sola 2013, p. 75.

121 Tremml-Werner y Sola 2013, p. 74.

122 Tremml-Werner y Sola 2013, p. 75.

123 Keicho ken-ou shisetsu 2010, p. 191.

Historiographical Institute, The University of Tokyo (ed.) 1970. *Dainippon shiryou* 12(8). Tokio, Tokyo daigaku shuppan.

Iinuna, Yuugi, 2011. *Sendaiheiya no rekisi tsunami*. Sendai, Honda insatsu shuppanbu.

Ito, Nobuo, 1952. «Sendai umaichi no kigen» *Rekisichiri*. Tokio, Yoshikawa kobunkan, 83(2):46-49.

Izawa, Eiji. 2009. *Rikuzen no sankin no rekishi*. Nihon kougyoushi kennkyu, 57:25-

Martínez Shaw, Carlos. 2014. «Keichoki no Nippon to Manila no Galeon», *Supein-shi gakkai kaiho*, 103:9-10.

Matsuda, Kiichi. 1992. *Keicho ken-ou sisetsu,* Tokio, Chobunsha.

Matsuo Basho. 1981. *Sendas de Oku*, (Traducción de Hayshiya Eikichi y Octavio Paz) Madrid, Seis Barral.[en línea]. Disponible en: http://inabima.gob.do/descargas/biblioteca/Autores%20Extranjeros/B/Basho,%20Matsuo/Basho,%20Matsuo%20-%20Senda%20de%20Oku.pdf

Sendaishishi hensan iinkai (ed.). 2010. *Keicho ken-ou shisetsu*. Sendaishi.

Shimizu, Yuko. 2013. *Kinsei Nippon to Luzon*. Tokio, Tokyodo shuppan.

Takahashi, Tomio. 2012. *Hiraizumi no seiki*, Tokio, Kodansha Gakujyutubunnko.

Tremml-Werner, Birgit y Sola, Emlio (eds.). 2013. *Una relación de Japón de 1614 sobre el viaje de Sebastián Vizcaíno*, Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos [en línea]. Disponible en: http://www.archivodelafrontera.com/wp-content/uploads/2013/11/Relación-del-viaje-de-Sebastián-Vizca%C3%ADno-1612-1614.pdf